

### Republicanismismo frente a personalismo

Por Casimiro BONMATI

El león representa la fortaleza; la vulpeja la astucia.

Nicolás Maquiavelo quiere que el político sea como el león y sea como la vulpeja.

Azorín, en "El Político" (cap. XVI)

Cartagena sufre inmerecidamente una convulsión de política personalista. Republicanismo contra personalismo han conmovido el ambiente con la explosión última que no se produjo por el choque de personas, ni aún de partidos, sino por la incompatibilidad de procedimientos. No es divergencia de radicales y radicales socialistas, ni es choque de Rizo y Ros, sino que es, en mucho más alzada categoría, conflicto inevitable entre dos concepciones y dos procedimientos: republicanismismo frente a personalismo en la gestión por las aguas de riego agrícola y de abastecimiento urbano.

Frente a problemas de tal magnitud, el antiguo estado político español no sabía dar soluciones sin delegación (dejación, más propiamente) de sus facultades legales, soberanas y democráticas en aquellos hombres que erguía en ley y soberanía absoluta, los caciques cuya repulsión, de haber sido sincera y efectiva, hubiera dado algún lenitivo al dolor de la primera dictadura. Y frente a esos mismos problemas el actual estado político no debe hacer dejación de su personalidad robusta en débiles personajillos, embriones de cacicatos que pronto repoblarían nuestro suelo con una fauna política de gorro frío para la exhibición, pero de un acendrado monarquismo para la acción.

Las aguas de Cartagena como obra de la República, tenían que seguir un curso más rápido y más limpio que en manos de los caciquillos delegados del viejo régimen. Solamente cuando ese curso se retarda, se enturbia y aún se quiere desviar (y me place haber contribuido a la inutilidad de las mociones del señor Ros sobre el Mundo contra el Taibilla) está también en el procedimiento republicano la protesta contra semejantes cosas. La Comisión pro-aguas de Cartagena no solamente está justificada sino que obedece a la amenaza, que todos sentíamos, contra nuestros proyectos, perfilada descaradamente cuando se lanzaron a la opinión los disparates que aquí hemos tenido que oír acerca de abastecimientos de aguas.

En cambio sobre las aguas de regadío, a las que nadie amenaza técnicamente ni oficialmente, el señor Ros, como representante de nuestros representantes cerca del Gobierno. Y aquí empieza la jugada de viejo estilo y aquí surge la protesta de uno de esos representantes, de Angel Rizo que no trata de enfrentar a nadie contra nadie (Rizo es la cordialidad personificada) sino de enfrentar el proceder republicano contra el personal y exhibicionista.

Republicanismismo y personalismo están minando hace tiempo, en tensión latente y sorda, la conciencia política de Cartagena. Puestos a incurrir en personalismos debieron ser más respetuosos, en cierto sector con la personalidad de un Salmerón, pongo por magnífico ejemplo y no haber desautorizado y censurado a quien proponía su candidatura para representar nuestra ciudad. Si alguien por su persona podía ser útil para el problema de aguas, ese alguien era don José Salmerón. No digo (fíjense bien) que el radical socialista le colocara el estigma de cunero; pero sí digo y consta a los que tuvimos oído, ojos y conciencia de aquel momento que la moción del señor Ros en la asamblea del partido rechazando cualquier intento de *cunerismo* fué acto seguido de las gestiones para que se aceptara la candidatura de aquel apellido cargado de historia republicana.

Es lamentable lo que hoy ocurre. Más lamentable aún como consecuencia de lo ocurrido ayer, de lo que se incubaba hace tiempo y que ahora explotó ruidosamente. No es la conjunción republicano-socialista lo que está hecho trizas. Es la solidaridad republicana la que se fragmentó desde el momento en que nuestros fines pasaron del sacrificio revolucionario al disfrute del poder; disfrute que cada cual entiende a su modo, como hemos visto en esta polémica del león y la vulpeja.

Como decía Nicolás Maquiavelo la política ha de tener de vulpeja astuta y de león fuerte. Pero la política de ayer nos enseñaba tanto el rabo de la vulpeja que la política de hoy solo puede hacerse con la sincera y noble fortaleza del león.

### ¡Señor Alcalde!

#### ¡ASI PAGA EL DIABLO!

Hace unos días, unos empleados de ese Ayuntamiento, manejados por no sabemos quién (que sí sabemos quien), se insubordinan contra un concejal y le ponen el veto por si había de volver a la Alcaldía.

Más tarde, el gobernador impone a V. S., excelentísimo Sr. Alcalde, una multa de trescientas pesetas.

Poco después, los empleados de "Renovación" pagan la multa que debió satisfacer V. S. desu excelentísimo bolsillo.

Y el sábado V. S., excelentísimo

Alcalde, decreta la suspensión de empleo y sueldo de la Junta Directiva "Renovación".

Pues eso, excelencia, tiene un nombre tan feo en el diccionario que, por respeto a nuestros lectores, silencio.

¿Te enteras, Amancio?

Por llegar a nuestro poder cuando ya estaba nuestro periódico en máquina, una carta de D. Luis Roro, aclarando su actuación en el asunto de las aguas de riego, nos vemos precisados a dejarla para mañana.

Teléfono de REPUBLICA: 1.555

### EXPLOSION DE UNOS TALLERES

Budapest, 12 m:

Ayer, en los talleres de pirotecnia del célebre fabricante Isaac Dimaitof, se declaró un gran incendio que originó la explosión del depósito de materiales.

Aunque los talleres están situados

a una distancia de la ciudad se sintieron los efectos de la enorme explosión, habiéndose roto gran número de cristales y vidrieras.

Los talleres quedaron totalmente destruidos, no pudiéndose apreciar aún la cuantía de las pérdidas.

Agencia Hovas.



REPUBLICA, en esto de los riegos del campo, ha procedido y procederá con una buena fé, un desinterés y una independencia, que no pueden alcanzarle ni las más o menos felices retencencias de un lado, ni las babas de simio hidrófago, del otro.

Desde los primeros momentos vimos el firme criterio de huir de todo lo que supusiera personalizar en un partido o en un hombre, fuera el que fuera, una cosa que a nadie puede deberse sino a una justa necesidad sentida por un pueblo y a las excelencias del régimen republicano.

No hay una letra escrita, en nuestro periódico en otro sentido. ¡Ni una letra! Aunque nosotros tengamos justo criterio de las personas y las cosas, y estamos dispuestos, en su día, a dar a Dios lo que sea de Dios y al César lo que sea del César.

Efectivamente. Tiene usted razón, REPUBLICA no es el partido radical-partido radical-socialista. Como no es la "jaca" de los financieros; ni está obligada a defender a don Fulano ni a don

Zutano; ni tiene compromisos de nada con nadie, ni ha de servir—mientras tenga la redacción que tiene—de pedestal para elevar a nadie, por muy "desinteresado" que nos resulte nadie.

REPUBLICA está al servicio de los intereses de Cartagena y de la República.

REPUBLICA no puede cazar el zapato de hierro de un partido, o de unos particulares intereses, porque en política eso supone parcialidad, infecunda parcialidad, y REPUBLICA es franca, sincera, "rabiosamente" independiente, dentro, desde luego, del culto de su republicanismismo.

Las columnas de REPUBLICA están dispuestas para todos los republicanos de buena fé, que estén dispuestos y sepan expresarse en los términos consuetudinarios con nuestra ideología.

Demasiado serio está el gallo, no?— Pero, cómo ha de ser si cumple funciones delegadas de la Redacción?

llegará en que ríe... y cómo ha de reír si ríe el último!

MAC

### FIGURAS DEL RETABLO

No es raro encontrar en la vida individuos de un gusto estraño. Y lo peor del caso no es su propia extravagancia, que mueve a risa o a compasión, sino que, en la ingenua creencia de que desta can y se alejan de lo vulgar y corriente, suelen juzgar con desprecio a quienes no piensan o no obran al igual que ellos.

Tal acontece, pongamos por ejemplo, al individuo que gusta ir lleno de manchas, despeinado o sin afeitado en veinte días. Si alguien, solícito o irónico, insinúa un consejo tienen en el acto un estudiado gesto despectivo. Hay otras cosas más serias y graves en que preocuparse. Vivir pendientes de la mancha de aceite o de arruga o menos en la chaqueta o el pantalón es cosa harto ridícula y que revela frivolidad y falta de sesos en la persona.

Y así viven tan satisfechos creyendo que, para ser genial, es indispensable condición ser despreocupados y sucios. Es más, su valor se multiplica y eleva a medida que el terno se desfigura o que la hirsuta pelambre crece y se enmaraña, formando selva sobre la respetable testa.

Completa la biografía de estos seres excepcionales el detalle de llevar siempre consigo un libro de autor extranjero que exhiben y comentan más que en tono de enterados, como verdaderos comisionistas.

Pobres y menguados cerebros escogieron el más desdichado camino para distinguirse, confundiendo la elegante despreocupación, con la suciedad premeditada. Su inteligencia, más que rosa que se eleva sobre el estiércol del suelo, es hongo que no levante un ápice su altura de la defecación que le sostiene.

En su aberración exagerada no acertan a comprender el sentimiento conmisericordioso que su conducta despierta entre sus semejantes. Alejados de la realidad y de la limpieza, su vida es triste y sombría y a la vez risible. No cambian ellos una de sus manchas sagradas, por la más estimada y respetada condecoración. Esta no es más que pompa y vanidad pueril.

Hasta el sol tiene manchas. Llegan algunos decir en su descargo. Y así se creen soles cuando llegan ni a la modesta categoría de asteroides. Cuerpos opacos y oporrientos, sin la menor fábula perceptible, son astros humanos de magnitud insignificante, cuyos movimientos asemejan al del can que cayó en la charca y que al correr va despidiendo el cieno en que se empapara.

Digamos en honor a la verdad y en prestigio de la sociedad, que estas figuras del retablo son cosas por fortuna y que abrigamos la esperanza que con agua y jabón han de acabar por extinguirse.

José CLIMENT

### NOTAS PARLAMENTARIAS

El Parlamento español, juvenil y lozano, al mismo tiempo que severo y equilibrado, trabaja pleno de emoción. ¡Cuántos defectos, sin embargo, se le achacan!

Una cámara popular, constituida en Asamblea, de representantes genuinos del pueblo, para ser juzgada en su función, no basta que la juzguemos desde el punto de vista de su composición, en lo que respecta a sus individualidades; ni en las agrupaciones o partidos en que se divide. Sería simplemente una parte de la cuestión. Sus individuos, los diputados, podrán ser más o menos destacados en una técnica, en un conocimiento especial; podrán tener mayor o menor sentido de las necesidades de su distrito, y aun de sus electores; estar más o menos entervorizados con sus problemas...

Pues bien, cualquier diputado, a pesar de reunir todas las imaginables cualidades positivas, necesitará, indispensablemente, la atención de la Cámara, para que su voz, llegado el momento, no caiga en el vacío; es decir, que haya una labor de preparación: pudiéramos llamar, para "hacer las entrañas"... Naturalmente, esa labor hay que hacerla en principio, dentro de la agrupación o partido, a que se pertenezca y logrado eso, hacer saber que no es una voz aislada la que se alza, sino que es la voz de partido, o que está avalada por el partido.

No desarrollemos ese tema, como punto principal del artículo, pero sí dejemos sentado, una de las tres condiciones que a nuestro juicio, son las que determinan la mecánica de la política: Saber callar.

Precisamente por la juventud—no nos referimos como es natural a la edad de los diputados,—el Parlamento en sí, es de un modo encantador impresionable, pero no se crea que llegue a la puerilidad. Años y años de lucha heroica, al otro lado la trinchera del Poder, los ha hecho sino recelosos, avisados, y cuando un viejo Parlamentario, de los pocos que hay, hablan en nombre de la experiencia política, y aun de su conocimiento, por muy catedrático de Derecho político que sea, y aunque le acompañen la simpatía que da la sinceridad y lo campechano de su dicción, el tono bonachón y la figura recia y venerable, se presume una maniobra al no aparecer la lozanía del nuevo régimen, y su voz, como pelota lanzada contra las canchas, va de pared en pared, hasta que un eco, el último eco, queda recogido por algún nombre de los gloriosos del viejo régimen, que están grabados en la Cámara.

Y sin embargo, los diputados estuvieron atentos; preparados para la defensiva. ¿Se atentará a la República?

Otra vez, es un nuevo diputado, que habla de un pequeño asunto local. Pequeño, aun cuando el sepa, que allí en su distrito, ha de por la pasión. Antes, se cotizaban en los púlpitos, acordadas previamente con el Ministro. Suena la voz. Los diputados, ausentes de la Cámara, se hallan reunidos, en las Secciones por ejemplo, si las minorías necesitan realizar algún trabajo preparatorio.

El nuevo diputado, que habló en esas circunstancias, suele decir con cierto rubor y disculpándose, como si ocultara las vergüenzas de su pueblo, que está a falta de algo: no tenía más remedio que intervenir para dar gusto a mis electores. ¿De dónde proviene el rubor? ¿Acaso de no haber sabido resistir, y haber empezado a usar los recursos de la vieja técnica parlamentaria? Cuando de nuevo se entra en el salón, y empieza o se renueva un asunto de trascendencia, llega a nosotros la voz directa de la disculpa, o su eco, y parece decirnos: Perdón, no lo volveré a hacer.

Angel RIZO

### Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, S. A.

Para aclarar ciertos conceptos vertidos en algunos periódicos con motivo del reciente aumento en los precios de venta de la gasolina y aceites lubricantes, esta Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, S. A. (CAMP-SA) se cree en el caso de manifestar que los beneficios que con ello se pueden obtener, así como los que se han obtenido en años anteriores, no son para ella ni para sus accionistas, ya que con arreglo al contrato que tiene establecido con el Estado, la CAMP-SA no cobra más que un premio de recaudación del 4 % sobre el producto líquido de la Renta, cualquiera que sea su cuantía, mientras que los beneficios líquidos obtenidos con el Monopolio de Petróleos son íntegramente para el Estado, en cuyas arcas ingresan.

No es únicamente el precio en origen y el cambio de la moneda, en un día determinado lo que debe regular el precio de venta, sino muchos otros factores inútiles de detallar: siendo así, que aquellos países que no tienen Monopolio y por lo tanto sostienen comercio libre de gasolinas, venden éstas actualmente a precio superior al que se vende

en España, después del aumento reciente, como se demuestra en el siguiente:

- Londres—1/4 1/2 galón a Ptas. 43'25 por £—68 cts. de peseta por litro.
- París—10,75 Frs. a pesetas 44'35—95 cts. de peseta por litro.
- Berlín—0'34 Mks. a peetas 2'68—91 cts. de peseta por litro.
- Roma—1'95 Lits a pesetas 58'20—1'13 pesetas por litro.

Precio actual en toda España (después de la subida) 66 cts.

En cuanto a los productos que sirve el Monopolio, cúmplenos declarar que son totalmente de primera calidad, como lo demuestra la falta absoluta de denuncias fundamentadas y lo comprueban los vehículos y motores que funcionan constantemente sin la menor dificultad ni interrupción.

Se nos ha anunciado una carta de D. Angel Rizo, que publicaremos mañana, relacionada con el artículo del señor Ros, publicado en "La Tierra" de ayer.

El Corresponsal administrativo de "Mundo Obrero", nuestro amigo don Juan Campos, de Miguel, nos comunica que dicho periódico no pudo salir ayer, como estaba anunciado, por avería en la maquinaria.